

CAMINANDO CON JESUS

Estudio Biblico

Febrero 4, 2026

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive



UNA JORNADA con JESUS

SERIE - JESÚS Y LAS PARÁBOLAS -

Clase

“ La Parábola de las 10 Virgenes ”

INTRODUCCION:

La parábola de las diez vírgenes que Jesús relata en Mateo 25:1-13, es un mensaje importante sobre estar atentos y vigilantes, preparados para la venida del Señor. En esta historia, Jesús compara el reino de los cielos con una boda, en la que hay diez vírgenes (o jóvenes) que esperan al novio.

En la tradición de la época, el novio iba a buscar a la novia y, durante esa espera, la familia y los amigos, incluidas las vírgenes, aguardaban para participar en la celebración. En esta parábola, el novio representa a Jesús, y el momento en que llega representa el regreso de Cristo, su segunda venida. Ese es el momento que marca el cumplimiento de las promesas de Jesús para quienes le son fieles.

En la parábola hay diez vírgenes que esperan al novio. Cada una lleva una lámpara para iluminar el camino. Ellas representan a todos los creyentes que esperan la venida de Jesús, mientras pasa el tiempo. La luz de la lámpara puede verse como nuestra fe y preparación espiritual, que deben mantenerse "encendidas" mientras aguardamos al Señor. Jesús nos advierte sobre la necesidad de estar preparados, ya que no sabemos la hora exacta en que él vendrá.

BASE BIBLICA: MATEO 25:1-13

»*El reino de los cielos será entonces como diez jóvenes solteras que tomaron sus lámparas y salieron a recibir al novio. 2 Cinco de ellas eran insensatas y cinco, prudentes. 3 Las insensatas llevaron sus lámparas, pero no se abastecieron de aceite. 4 En cambio, las prudentes llevaron vasijas de aceite junto con sus lámparas. 5 Y como el novio tardaba en llegar, a todas les dio sueño y se durmieron. 6 A medianoche se oyó un grito: “¡Ahí viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!”. 7 Entonces todas las jóvenes se despertaron y se pusieron a preparar sus lámparas. 8 Las insensatas dijeron a las prudentes: “Dennos un poco de su aceite porque nuestras lámparas se están apagando”. 9 “No respondieron estas, porque así no va a alcanzar ni para nosotras ni*

para ustedes. Es mejor que vayan a los que venden aceite y compren para ustedes mismas". 10 Mientras iban a comprar el aceite, llegó el novio. Las jóvenes que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas. Y se cerró la puerta. 11 Después llegaron también las otras. "¡Señor, Señor decían, ábrelos!". 12 "¡Les aseguro que no las conozco!", respondió él. 13 »Por tanto agregó Jesús, manténganse despiertos porque no saben ni el día ni la hora.

EXPOSICION DE ESTUDIO:

- **Las 5 vírgenes insensatas y las 5 vírgenes prudentes**

Las vírgenes se dividen en dos grupos: cinco insensatas y cinco prudentes. Las prudentes llevaron aceite para sus lámparas, asegurándose de estar preparadas incluso si el novio tardaba. Ellas representan a los creyentes vigilantes, que mantienen viva su fe y están listos para la venida de Cristo en cualquier momento. Por otro lado, las cinco vírgenes insensatas no se prepararon adecuadamente. Cuando el novio finalmente llegó, sus lámparas estaban apagadas por falta de aceite. Ellas representan a aquellos que conocen la verdad del Evangelio, pero no viven de manera vigilante, descuidando su fe.

- **La llegada del novio: la venida del Señor**

Cuando el novio llega, las vírgenes insensatas intentan pedir aceite prestado a las prudentes, pero estas no pueden compartirlo, ya que el aceite es un símbolo de la preparación personal y de la relación individual con Dios. Este detalle nos enseña que nadie puede "prestar" su fe a otra persona. Cada uno de nosotros es responsable de estar preparado para encontrarse con el Señor. La parábola termina con las vírgenes prudentes entrando con el novio a la fiesta, mientras que las insensatas se quedan fuera, porque el novio les dice: "No os conozco". Jesús concluye con una advertencia: "Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir" (Mateo 25:13). Esta frase enfatiza la necesidad de estar en vigilancia continua y preparación espiritual para su venida.

- **4 lecciones principales de la parábola de las 10 vírgenes**

1. La necesidad de estar preparados

Así como las vírgenes prudentes se prepararon llevando aceite, nosotros también necesitamos cultivar una vida espiritual sólida. Esto significa fortalecer nuestra fe y nuestra relación con Dios diariamente, a través de la oración, la lectura de la Biblia y la práctica de las enseñanzas de Cristo. Nuestra fe no debe ser algo temporal o limitado a momentos de necesidad. Debe ser continua y sostenida, lista para los desafíos y para el momento en que Jesús regrese.

El novio tardó en llegar, y las vírgenes tuvieron que esperar. Esto nos recuerda que la venida de Jesús puede parecer demorada, pero ocurrirá en el momento adecuado. Debemos estar vigilantes, perseverando en la fe sin desanimarnos, incluso si la espera parece larga. Nuestra espera debe ser activa, con una fe fuerte y preparada hasta el final.

2. El crecimiento espiritual es algo personal

En la parábola, las vírgenes insensatas piden aceite prestado a las prudentes, pero estas no pueden compartirlo. Este detalle nos enseña que nuestra preparación espiritual es algo personal e intransferible. Nadie puede vivir nuestra fe por nosotros; cada persona es responsable de buscar su propia relación con Dios. Esta preparación incluye obediencia, fe y una vida conforme a la voluntad de Dios.

3. La urgencia del arrepentimiento y la consagración

Las vírgenes insensatas no pudieron entrar en la fiesta porque estaban desprevenidas. Jesús nos advierte que llegará un momento en el que será demasiado tarde para prepararnos. Hoy es el momento de buscar a Dios con sinceridad, arrepintiéndonos de nuestros pecados y viviendo conforme a sus principios. Esta parábola es una invitación a consagrarnos a Dios, evitando la procrastinación y poniendo nuestras vidas en orden con él.

4. La venida de Cristo será motivo de alegría

Para las vírgenes prudentes, la llegada del novio fue motivo de alegría, ya que estaban listas para entrar en la celebración. Así será para quienes estén preparados para la venida de Jesús: una entrada triunfal en la presencia de Dios y una vida eterna en su compañía. Esta parábola nos recuerda la alegría y la recompensa que esperan a quienes perseveren hasta el final. La parábola de las diez vírgenes nos desafía a reflexionar sobre nuestra vida espiritual y a vivir en constante preparación, confiando en el regreso del Señor. Mantengamos nuestras lámparas encendidas, nuestras vidas llenas del Espíritu Santo, y estemos listos para el día en que Jesús regrese a llevarnos a la fiesta eterna con él.

• Lo que representan los personajes y los símbolos de la parábola

Las diez vírgenes: La humanidad, los seres humanos. Todos, de una forma u otra, tienen el testimonio de Dios, evidencia de que él existe. Por ejemplo, tienen evidencia de su poder creador en la naturaleza y en todo lo que les rodea.

Las vírgenes prudentes: Representan a los que han escuchado el mensaje de salvación por medio de Jesús, lo han creído y aceptado e intentan vivir vidas santas. Se dejan guiar por el Espíritu Santo, las enseñanzas bíblicas y obedecen a Dios.

Las vírgenes insensatas: Son personas que han escuchado el evangelio, pero no se quieren comprometer. Algunos simpatizan con las enseñanzas de Jesús, pero no han dado el paso de aceptarlo como Señor y Salvador, pues no están seguros de querer cambiar de vida. Otros lo rechazan tajantemente.

El novio: El novio representa a Jesús. Tal como la novia y los invitados esperan con ansias e ilusión la llegada del novio para que se pueda celebrar la boda, así debemos esperar el regreso de Jesús. Él volverá y debemos estar preparados para estar para siempre con él.

La boda: La fiesta de la boda hace alusión a las bodas del Cordero que menciona Apocalipsis 19. El momento en que Cristo buscará a su iglesia (la novia) para estar juntos por la eternidad. Será un día de gozo, alegría y celebración para todos los que han puesto su esperanza en Jesús.

El tiempo de espera por el novio: El tiempo en el que nos encontramos, anhelando el regreso de Jesús. Debemos mantenernos alertas, pues en cualquier momento nuestro tiempo terminará. Jesús volverá y se llevará consigo a los que estén preparados.

Las lámparas: Las lámparas se usan para llevar luz y se espera que nosotros, los hijos de Dios, llevemos su luz dondequiera que vamos. Primero nos llenamos con su aceite (su presencia, el Espíritu Santo), para poder brillar y alumbrar el lugar donde estamos.

El aceite: El Espíritu Santo, la presencia de Dios en la vida del creyente, su gracia salvadora en nosotros.

- CONCLUSION:

El tema central de la parábola de las diez vírgenes es la importancia de estar preparados para la segunda venida de Jesús. Jesús narró esta parábola a sus discípulos después de hablarles sobre las señales del fin del mundo en Mateo 24.

